

EL MESOLÍTICO DE LA CUEVA "D'EN MOLLET" DE SERIÑÀ

POR

JOSE M.^A COROMINAS PLANELLAS

En las proximidades de la cueva del «Reclau-Viver», cuya descripción preliminar se publicó en el volumen I de los ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, y distando unos cien metros, se encuentra una pequeña covacha, mejor un abrigo, a la que damos el nombre de cueva *d'en Mollet* por estar próxima a la casa Mollet y ser el arrendatario de la misma, Baudilio Costa Palomer, el que encontró su entrada limpiando de abrojos el bosque que la ocultaba.

La visita a la cueva es fácil, pues no dista más que unos 80 metros de la carretera de Bañolas a Besalú y se halla frente al Km. 19. Ente la carretera y la cueva discurre el arroyo Seriñadell. La entrada dista unos 18 metros del riachuelo y está situada en una elevación de 6 metros sobre el lecho del mismo.

Antes de empezar la excavación, su entrada estaba casi totalmente obstruída por montones de piedras, puestas en su mayoría por los cazadores furtivos; pero otra parte, las piedras inferiores y de mayor tamaño, ya debían existir desde que se utilizó por última vez la cueva, durante el Neolítico.

Por lo tanto, se trata de una cueva que tiene el mayor interés por no haber sido violada por buscadores de tesoros ni por ningún otro excavador. Los hallazgos recientes efectuados dentro la misma han sido siempre superficiales y escasos y no han alterado en absoluto la estratigrafía.

La abertura de la cueva *d'en Mollet* está orientada al O. N. O. y sus medidas después de la excavación son: altura, 2'40 m.; anchura, 5'50 m.; distancia de la entrada al fondo, 2'60 m.

Una vez quitadas las piedras que obstruían la parte izquierda de la

entrada, quedó una pequeña abertura que permitía solamente la penetración de la mitad del cuerpo tendido sobre el suelo; la tierra era negruzca, con pendiente hacia dentro.

Se empezó la excavación abriendo una zanja en dirección normal al fondo y que media 2'50 m., es decir, toda la profundidad del abrigo, por 0'60 m. de ancho, y en su altura vertical el grosor de la tierra llegaba hasta 1'40 m. Después se excavó una parte del lado derecho que llegó hasta la profundidad de 2 m., y luego otro sector por el lado izquierdo que llega a 1'80 m. Quedan actualmente por excavar las porciones más externas de ambos lados, persistiendo todavía una parte de las piedras que obstruían la entrada.

Los resultados de la excavación han sido análogos en los tres sectores, poniéndose en evidencia que el nivel estratigráfico de separación de los dos pisos llevaba una inclinación hacia dentro y al mismo tiempo, hacia la izquierda.

Toda la tierra que se sacó del interior fué doblemente cribada por mallas de 1 cm. y de 2 mm. Todo el material separado por capas de 0'20 m., empaquetado y llevado al laboratorio del Centro de Estudios Comarcales de Bañolas para su limpieza y estudio. El resto de tierras y piedras, sin interés, fueron tiradas al exterior.

Los gastos de excavación han sido satisfechos con una parte de las subvenciones concedidas al C. E. C. de Bañolas por el Excmo. Sr. Comisario General de Excavaciones Arqueológicas y por la Excma. Diputación Provincial de Gerona. El material ha sido depositado en el Museo Arqueológico Comarcal.

Estratigrafía. — Sintetizando las notas del diario de observaciones tenemos:

De 0 a 0'20 m.: Cuenta de collar en piedra; moneda moderna; mezcla de cerámica a mano y moderna; fragmentos de cuarzo; esquirlas indeterminadas de sílex; huesos animales y humanos en abundancia.

De 0'20 a 0'40 m.: Cerámica a mano lisa; un buril de sílex; cuarcita tallada; abundantes huesos humanos y algunos de animal.

De 0'40 a 0'60 m.: Todavía un fragmento de cerámica tosca; una lasca de cuarcita; esquirlas y hojas de sílex.

Hasta aquí toda la tierra ha sido de aspecto negruzco; por debajo de

esta capa la tierra es mucho más clara, arcilloso-amarillenta, distinguiéndose perfectamente el paso del estrato superior al inferior. Además en algún sector se encuentra una capa de piedras, a veces aplanadas. Esta separación de niveles se profundiza por el lado izquierdo 0'40 m. Así vemos que en la capa siguiente:

De 0'60 a 0'80 m.: En la zanja central y en el lado derecho, desaparecen en absoluto la cerámica y los huesos humanos, quedando solamente huesos animales (residuos de alimentación), cuarzos, cuarcitas, esquirlas y un núcleo de sílex. En el lado izquierdo persisten los restos antropológicos y un fragmento de cerámica.

De 0'80 a 1 m.: En la zanja y lado derecho, esquirlas y núcleo de sílex, cuarzos y cuarcitas. En la izquierda sigue la tierra negra con las mismas características.

De 1 a 1'20 m.: Han desaparecido en las tres partes, los huesos de persona y la cerámica. Al lado de los huesos de animales pequeños, se encuentran restos de otros grandes, siendo diferenciables los de caballo y de bovino. Grandes núcleos de cuarcita y cuarzo; una lasca de cuarcita con plano de percusión preparado; hacha de mano discoide; hojitas y lascas de sílex.

De 1'20 a 1'40 m.: Grandes lascas de cuarcita o cuarzo, anchas, con plano de percusión muy desarrollado, a veces preparado; un sílex con retoque de tipo microlítico.

De 1'40 a 1'60 m.: Los huesos tienen un aspecto más arcaico por estar más fosilizados y algunos partidos longitudinalmente, y unos pocos presentan entalladuras. El material lítico es más escaso.

De 1'60 a 1'80 m.: Huesos de pequeños animales, cuarzos y cuarcitas con incrustaciones calcáreas en la superficie.

De 1'80 a 2 m.: Rarísimas esquirlas de sílex; huesos de un gran animal y un canino de félido. Esta última capa y parte de la anterior en contacto directo con la roca del fondo.

Como se ve, existen dos niveles completamente distintos en el espesor de estas tierras: El superior de 0'60 a 1 m. de grueso, de tierra negra, con cerámica y huesos procedentes de inhumanaciones, y el inferior de tierra arcillosa-clara cuya característica es la presencia de cuarcitas talladas. Vamos pues, a examinar en el presente trabajo, solamente ese nivel inferior, con mucho el más importante por la rareza con que se han veri-

ficado estos hallazgos en la zona oriental española, dejando para otra oportunidad hablar del nivel Neolítico.

Tenemos, por lo tanto, un nivel intacto de tierra clara y compacta con un grueso de 1 a 1'40 m., situado dentro un abrigo poco profundo, y que probablemente se extiende por los lados de la cueva «d'en Mollet» cuya extensión sólo se sabrá después de ulteriores excavaciones.

El *material* encontrado es relativamente escaso, siendo homogéneo dentro todo el nivel, notándose, no obstante, una mayor abundancia de elementos líticos en las capas incluidas entre 1'20 y 1'60 m. Ese material está representado por cuarcitas, cuarzos, sílex, piedras calcáreas y huesos animales.

Las *lascas*, que presentan bulbo de percusión fuertemente desarrollado, son diez: 2 de sílex, 1 de cuarzo lechoso y las restantes de cuarcita. Se caracterizan todas por ser muy anchas, a veces más anchas que largas; 9 de ellas tienen el plano de percusión muy desarrollado, formando ángulo diedro que se aproxima al recto con el plano de lascado; en seis el plano de percusión está formado por dos carillas y en otras dos, por tres carillas (Fig. 1: 1-5).

Las *raederas* son dos, sobre grandes lascas, una en sílex y otra en cuarzo blanco. (Fig. 1: 14-15).

Tres *buriles* muy toscos y fuertes, sobre cuarzo. (Fig. 1: 11-13).

No se encuentra ningún raspador en extremo de hoja; sólo existen dos *cepillos* de frente muy alta, uno de cuarcita y otro en cuarzo, de factura muy bárbara. (Fig. 2).

En todo el nivel aparece un solo *microlito*, que se puede considerar un perforador y una lasca con retoques en un borde. (Fig. 1: 6-7).

Pueden clasificarse como *puntas*, una de sílex y otra de cuarzo con retoques algo cuidados. Otros útiles más o menos triangulares, es dudoso si deben considerarse como puntas o son solamente formas casuales. (Fig. 1: 9-10).

Hay también 2 hermosos *núcleos* de sílex del que se han sacado largas y estrechas hojitas y, cosa notable, en toda la cueva no aparece ninguna de las hojas que pueden haber salido de los núcleos. Como en un extremo tienen retoques más débiles, podrían interpretarse como cepillos, pero es más probable que esos golpes se hayan producido al querer desprender las lascas. (Fig. 1: 16-17).

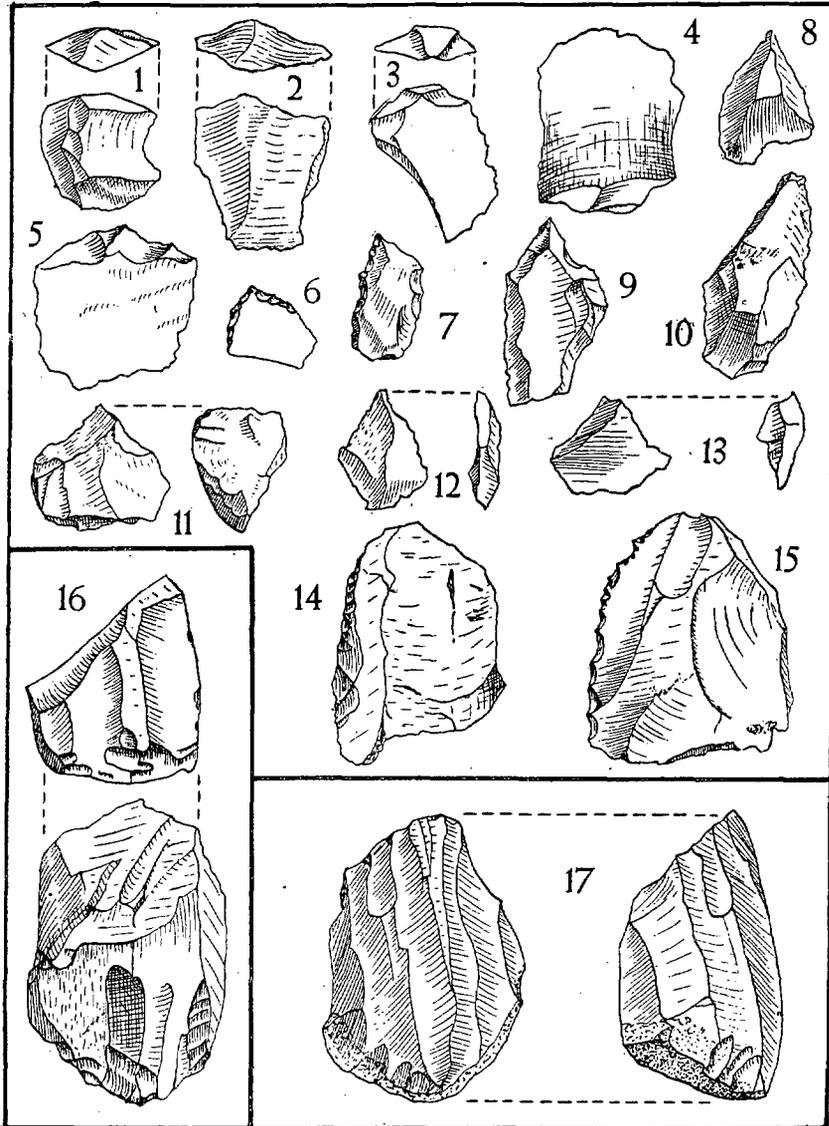


FIG. 1

Dibujos de Montserrat Corominas

Quedan finalmente, entre el material lítico, *cantos rodados tallados unifacialmente*. Son en número de diez, generalmente de tamaño grande: 4 de cuarzo, 3 de cuarcita y 3 de rocas calizas. Cuatro de ellos podrían clasificarse dentro lo que se han llamado hachas asturienses, pero lo curioso es observar que ninguna presenta el filo con señales de uso, sino que simplemente han sido golpeadas en una sola cara. Otros tienen la forma de hendidores; pero no sabiendo a que función estaban destinados es preferible designarles simplemente como cantos tallados a darles el nombre de útiles actuales. (Fig. 3, 4 y 5).

Un pequeño grupo de fragmentos de cuarzos y cuarcitas son de formas totalmente indefinibles, y es difícil poder dar una explicación de su presencia en el abrigo, porque no existen indicios de que se haya trabajado el material lítico dentro la cueva.

Finalmente, entre el material óseo hay tres fragmentos de hueso con entalladuras laterales muy toscas, tendientes a formar extrangulaciones. (Fig. 6).

Fauna.— La fauna ha sido clasificada por D. José M.^a Thomas Casajuana, en colaboración con el paleontólogo Sr. Crusafont. He aquí los conceptos más importantes del documento enviado por el Sr. Thomas:

«FAUNA DE LA CUEVA MOLLET, CLASIFICADA POR NIVELES

0'80 a 1 m.:

Orictolagus cuniculus.— Varias mandíbulas, huesos largos.

Dos incisivos de carnívoro indeterminado.

Restos de ave.

1 a 1'20 m.:

Equus.— Molar de leche.

Cervus elaphus.— Calcáneo.

Orictolagus cuniculus.— Mandíbulas.

Restos de ave.

1'20 a 1'40 m.:

Orictolagus cuniculus.— Mandíbulas.

Equus.— Molares.

Sus scrofa.— Un incisivo.

Cervus elaphus.— Molar.

Ursus spelaeus.— Tres molares.

Restos de ave.

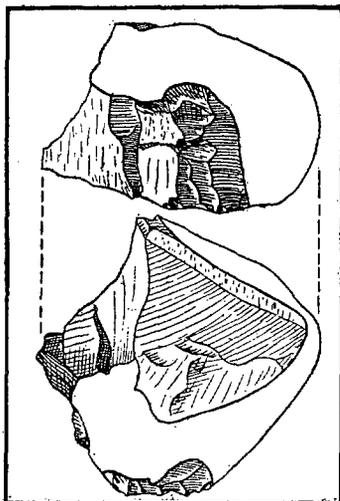


FIG. 2

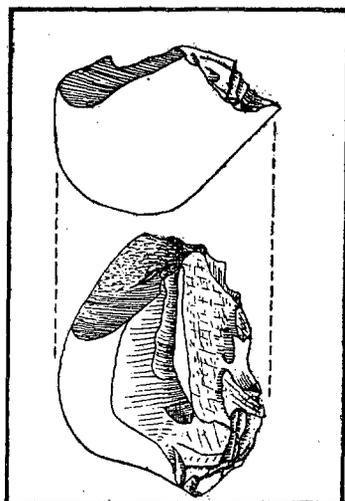


FIG. 3

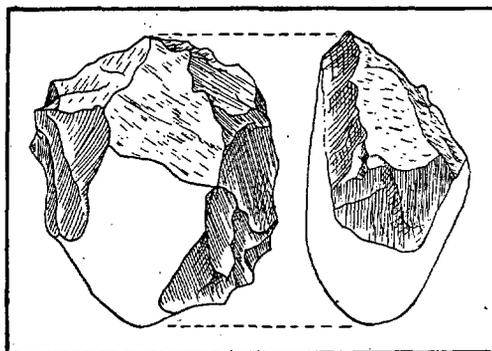


FIG. 4

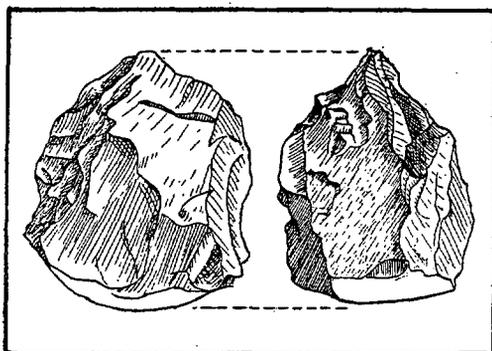


FIG. 5

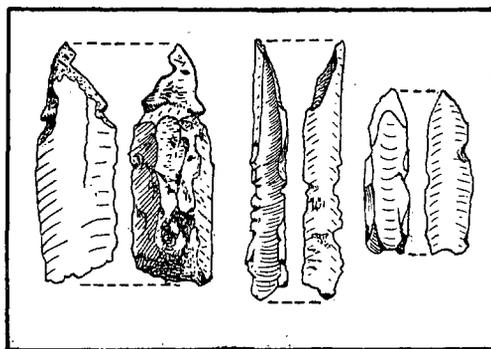


FIG. 6

1'40 a 1'60 m.:

Orictolagus cuniculus.—Mandíbulas.

Equus.—Molares.

Canis.—De gran talla — fragmento de molar — probablemente *Canis lupus*.

Hyaena crocuta var. *spelaea*.— Un molar.

Restos de ave.

1'60 a 1'80 m.:

Bos.—De gran talla — un calcáneo — probablemente sea uro.

Cervus elaphus.: Molar.

Restos de ave.

1'80 a 2 m.:

Hyaena crocuta var. *spelaea*.—Un canino.

Equus.

Observaciones sobre la fauna reseñada

En resumen, la fauna hallada en la cueva «d'en Mollet» es la siguiente:

CARNÍVOROS:

Canis vulpes (Zorra).

Canis lupus? (Perro de gran talla, probablemente lobo).

Hyaena crocuta var. *spelaea* (Hiena de las cavernas).

Ursus spelaeus (Gran oso de las cavernas).

PERISODACTILOS:

Equus (Caballo).

ARTIODACTILOS:

Sus scrofa (Jabalí).

Cervus elaphus (Venado o ciervo).

Bos (Toro de gran talla). No creo sea el Bisonte.

ROEDORES:

Orictolagus cuniculus (Conejo).

AVES:

Restos indeterminados.

El examen de esta fauna desde el punto de vista estratigráfico y climático, dice poca cosa. Exceptuando dos especies, la hiena y el oso de las cavernas, las demás forman aún parte de la fauna actual de la Península Ibérica, y todos ellos son indiferentes a las variaciones climáticas, (no lo

sería el Bisonte, pero ya he indicado que no creo que el calcáneo hallado lo sea, sino que pertenece a un *Bos*).

Los hallazgos más interesantes, son sin duda alguna, la *Hyenaea crocuta* var. *spelaea* y el *Ursus spelaeus*. Indican indudablemente una antigüedad mayor que la que corresponde al Asturiense.

Aunque la fauna de la cueva Mollet coincide en gran parte con las especies halladas en el Asturiense, no es un dato concreto, puesto que también dichas especies se encuentran todas en el Musteriense, por ejemplo. En cambio no tenemos en la lista de especies asturienses, la *Hyaena*, ni el *Ursus spelaeus*. Tampoco se encuentra la *Hyaena spelaea* en el Aziense y Tardenoiense.

Mucho más concreta y definitiva es la posición estratigráfica del *Ursus spelaeus*, pues según Sthelin, esta especie *se extingue en el Magdaleniense*, después de haber tenido su auge en el Auriñaciense. Según esto, y de ser cierta la aseveración de un paleontólogo de la talla de Stehlin, tenemos pues, que el nivel 1'20 a 1'40 m. y por tanto asimismo los niveles inferiores, puede ser a lo más Magdaleniense, y probablemente más antiguo. El hallazgo de la *Hyaena crocuta*, sin precisar tanto, parece corroborar tal aserto».

Posición cronológica.—El examen del material arqueológico aunque escaso y poco típico, nos suscita serios problemas al tratar de encajarlo dentro el cuadro general de la Prehistoria. Desde luego, excluimos en absoluto que esta cueva pueda pertenecer a ninguno de los tres periodos clásicos del Paleolítico superior. Ahora bien, la presencia de un microlito, los núcleos con hojitas negativas, el encontrarse en un nivel inmediatamente inferior al Neolítico, la patina tan poco pronunciada de todos sus elementos inducen a clasificarlo dentro el Mesolítico. Por los cantos tallados en bisel es relacionable a una fase próxima al Asturiense, en su variedad regional del Montgri.

Interesantísima resulta la comparación de nuestro material con el nivel III de la cueva de «La Cocina» (Valencia), excavada por Pericot, en que aparece material análogo al de Serriñá, integrado por microlitos de sílex, cuarcitas y calizas (discos raspadores, raederas, hachitas hendidores, cepillos y buriles), «que recuerdan al Praesturiense del Parpalló», asociados con otro material de tipo microlítico que ha de dominar en el nivel superior II.

En cambio parece, contradecirse la inclusión de la cueva «Mollet» dentro el Mesolítico por las conclusiones a que llega el Sr. Thomas, que según las notas citadas, más bien debería colocarse dentro el Paleolítico inferior. Por otra parte, algunos de los útiles encontrados recuerdan tanto las industrias portuguesas del pre-asturiense y a la de los alrededores de Toulouse (descritas por Noulet), junto a la presencia de lascas de aspecto Arqueolítico, que realmente ha hecho pensar si se trataría de una estación de Paleolítico inferior.

Pero la consideración de presentarse frescas, sin patina, las fracturas de los utensilios, junto con las razones antedichas, nos hacen admitir provisionalmente, que pertenece al Mesolítico, en una fase comprendida entre el pseudo asturiense del Montgri y el Mesolítico de «La Cocina».

La presencia de fauna cronológicamente anterior, podría explicarse pensando que cuando visitaron las tribus mesolíticas la cueva «Mollet» ya existían los restos antiguos dentro la misma; o quizás porque persistían en nuestra región los últimos ejemplares de las especies extinguidas en otras zonas.